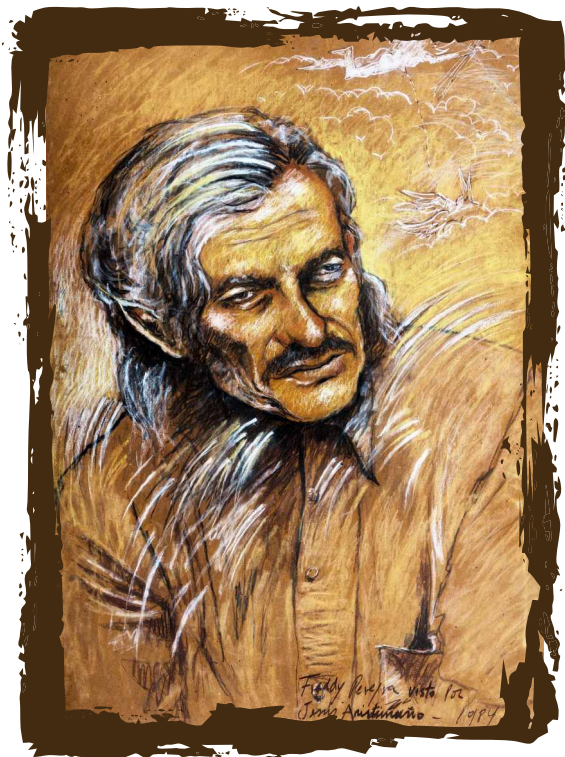


# Freddy Pereyra

## Somos el Otro

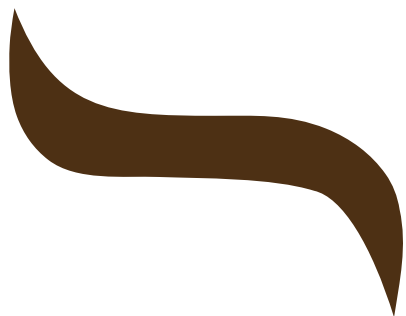
## Somos el Ágora



Freddy Pereyra, Autoretrato . 1984. Pastel y crayón / cartón. 98 x 68 cm

Poemas de  
**Carlos Cruz Aceros**

CUADERNOS | #  
BORDES | **8**



**Freddy Pereyra**

**Somos el Otro**  
**Somos el Ágora**

Poemas de  
**Carlos Cruz Aceros**

CUADERNOS | #  
BORDES | **8**

Somos el Otro. Somos el Ágora.  
1era edición, 2022  
©Carlos Cruz Aceros  
©Fundación Cultural Bordes  
C.C. El Pinar, apartamento 205. Las Acacias  
San Cristóbal. Estado Táchira. Venezuela.  
Telfs: +58 0276 3555621 / 0414 7089905  
Rif: J-31749513-6

Diseño y diagramación  
Omau

Ilustraciones  
Freddy Pereyra

Correos electrónicos  
revista@bordes.com.ve  
seminario@bordes.com.ve

Sitio web  
www.bordes.com.ve

Hecho el depósito de ley  
Depósito legal N° TA2022000093  
ISBN:

Fundación Cultural

**BORDES**



# Freddy Pereyra Maestro y Mentor

*Mi hermano hijo... A casi diez años de su partida.*

Freddy Pereyra. Hombre de aspecto legendario, pintor, actor y director; Teatral. Artista dotado excepcionalmente para el dibujo, para la nerviosidad de una escritura independizada de la disciplina académica. Juego libre de imaginación que determinó e indagó en seis décadas con igual certeza en el pasado y presente del arte venezolano.

Freddy, como un niño libre en el campo, fresco de color, deambuló con su plástica precoz por las avenidas asesinas de hace tiempo, desde las Torres del Silencio, hasta el corazón apagado de los relojes, en la piel de las noches fragantes y lejanas, para leer a Paco yunque, en los fuegos, los humos y la música del taller libre de arte de Caracas.

Luego volaron al infinito los pájaros de sus pies, en obras dibujísticas de gran formato. “La figuración del absurdo” cruje la rueda coronada y sus manos pliegan aquel postigo de donde salieron cientos de retratos que son verdaderos documentos de su alma contemporánea. Tarea monumental de plasmar desde su adolescencia visiones sacudidas por la historia, la pintura y el teatro. Artista capaz de entender los impulsos de su propio misticismo, en los fondos entenebrecidos y barrocamemente elaborados de sus obras.

Freddy Pereyra, maestro y mentor, cuyo marco comienza siendo el clima ideológico de la pasión, de lo sórdido y fastuoso, sueño y realidad en la exaltación de ese idioma que fue la imagen social y geográfica de su vida: el teatro. Reflejo de la voz atrapada al vuelo, vertida en la palpitación de luz y el color en la atmósfera, planos sensibles de personajes perdidos, en la fauna noctámbula de sus visiones teatrales.

Sus obras son rostros que forman un lenguaje, que por sus impulsos se han elevado a la condición de héroes en la autonomía de su tensión interna, riqueza, flexibilidad y enajenación.

Con estrepitosa animalia a manera de collage, Freddy Pereyra, plasmó, en su mundo cosmogónico, retratos de seres de la oscuridad y la luz, siempre mostrando su mejor rictus. No importa que las sombras inicien la evolución pausada de sus súbitas fábulas. La cantante de boleros con su silueta hermosa y su increíble voz de Ninfa en el amanecer de algún éxodo. El genio de la dinámica vida teatral en constante invención de vocablos y retruécanos, con sus párpados a punto de germinar semillas. El Sacristán, autorretrato de “La misa profana” vestido de impecable furia, que, en el acto de sus demonios sanguíneos, encarna una suerte de extrañío animal mítico, deforme y fantástico como un Dios maquinal en los vestigios del alma. Su edad sin tiempo como un río de hélices, vertiginoso al sobresalto de sus huesos, a la convocatoria del deseo, más allá de la carne y el polvo, en ese instante vegetal y puro, en esa hora de siempre, para negar silencios.

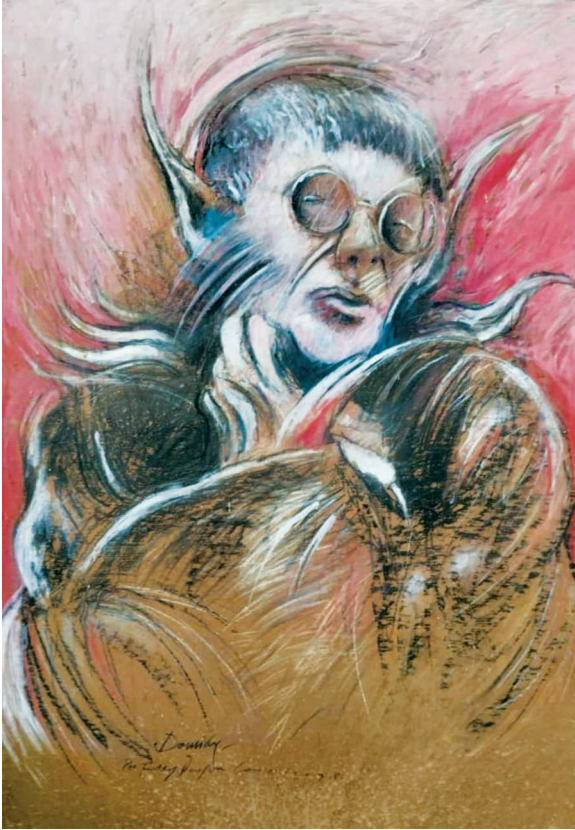
Estoy seguro de que estos retratos resumen el sentido auténtico de su vida. Visiones que nos muestran esta noche, azogada por la música, a Freddy Pereyra, el hombre que organiza un mundo perdido como el tiempo que anunció sus miradas, en la eterna ambigüedad de una soledad tumultuosa.

Esta selección de obras del Maestro, la sitúe en dos tiempos. El primero corresponde a una semblanza más parecida al dolor, al desgarramiento, e incluso a la indigencia. Así era para Freddy Pereyra, la alegría y la celebración vital.

El segundo tiempo, corresponde al desdoblamiento y los vínculos, y es meticuloso en sus puntos de partida. Sus Retratos son como disparos en sentidos diferentes pero complementarios. Surgen con grandes figuras, que deambulan en espacios interiores para reasumir los nexos. En personalidades instintivas que buscan la liberación de los sentidos, en Artistas que acechan en el misterio y lo oculto, en busca de una nueva dimensión, y que no promueven realmente un nuevo humanismo, sino su necesidad.

Carlos Cruz Aceros  
Curador y poeta

De las ovejas que mi Padre me ha confiado  
no se perderá ninguna



Autorretrato, personaje Demian. 1986. Pastel y crayón / cartón. 98 x 68 cm

Autorretrato de la misa profana  
vestido de impecable furia  
que en el acto de sus demonios

sanguíneos

encarna una suerte de animal mítico

deforme

fantástico

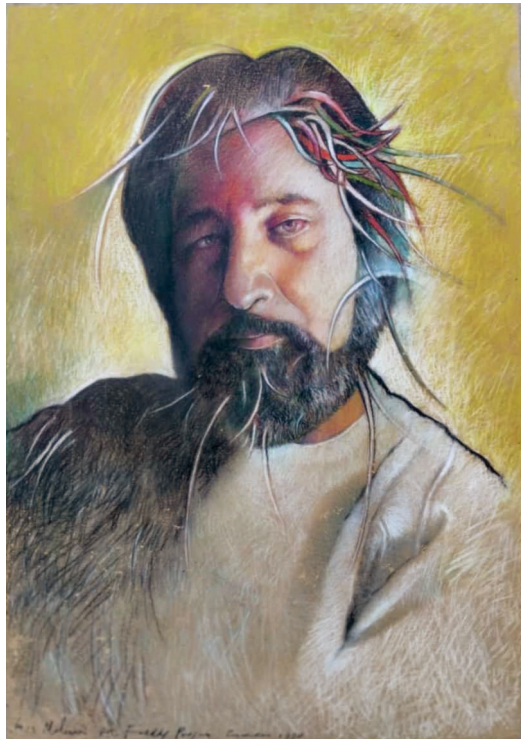
como un dios maquinal  
en los vestigios del alma



Laura Otero. s/f. Pastel y crayón / cartón. 98 x 68 cm



El viento cimbra melodías de sal  
un aullido  
despertó embarcaciones  
danzan como vulcano  
hacia las profundidades del Etna  
en Tanabucá hay otros volcanes  
mil cúpulas del génesis  
a la sombra de los cedros gime un gigante  
podría ser Tifeo o Euceladio  
que en su larga agonía  
escupe todo el fuego del mundo  
el carbón se solda en el diamante  
y el color se plasma  
en los pelos de una mujer paralítica  
suicida que encontró un por qué suicidarse



Luis Molina  
1990  
Pastel y crayón / cartón  
98 x 68 cm

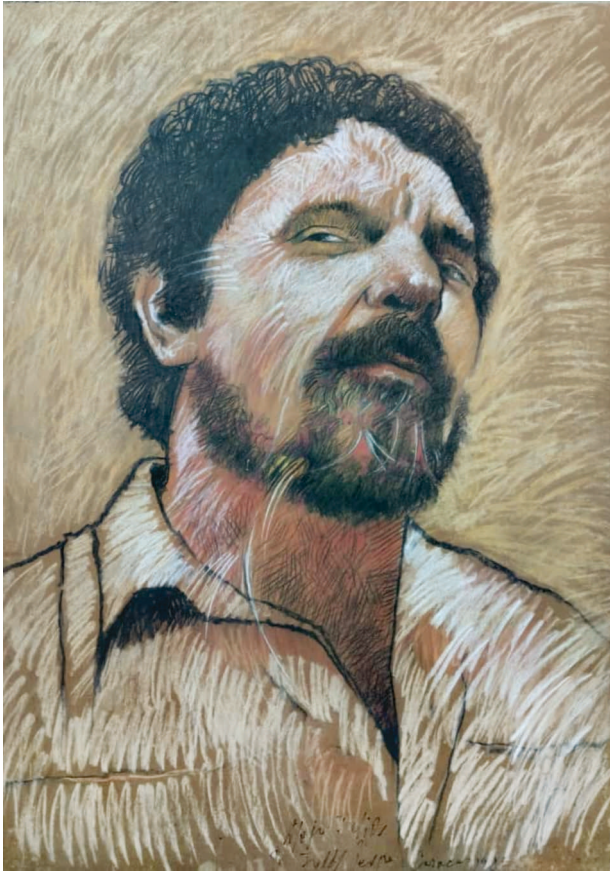
Su infinito tallar  
es desequilibrio aparente  
con tierras y aguas de Hefesto  
obstinado en semejante actitud  
cae en espacios yermos  
como soledad  
sinónimo de santidad  
la piedra fulgura en los anaqueles  
de la belleza  
no escapa del lapidador  
quien le confiere valor  
allí donde no vemos el reposo  
infructífero como preparación  
para el cielo

La muerte  
presenta otros prodigios  
el alma de las cosas  
es alma inmortal  
no lo parece  
para el hombre  
no es para su parco entendimiento  
es para los dioses  
su providencia agotada  
semejante  
a un caballo veloz  
que vence la carrera  
el alma se lanza y precipita  
en los espacios etéreos  
llena de desprecio  
por la triste y ruda  
esclavitud que sufrió



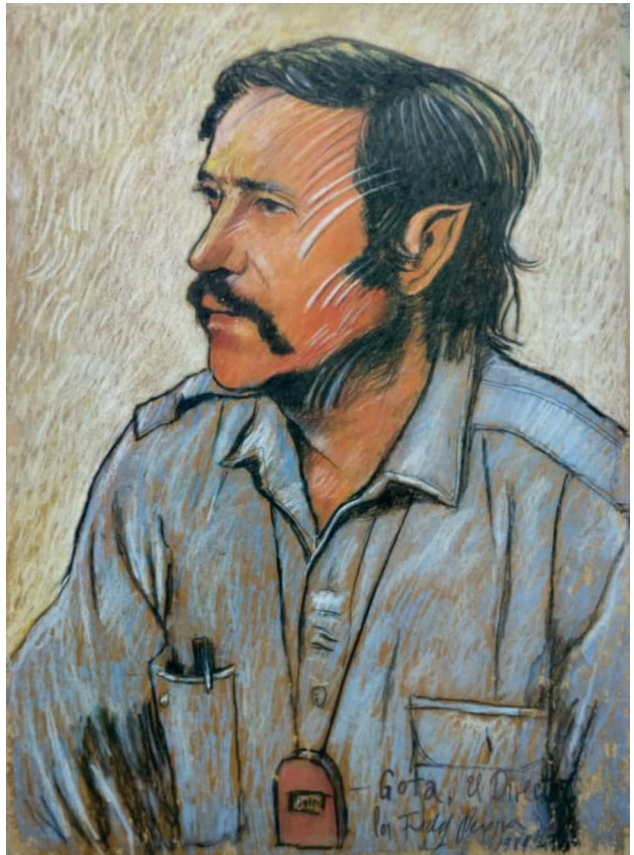
Luisa Mota. 1984. Pastel y crayón / cartón. 98 x 68 cm

La penumbra avanza  
como caracol de ilimitado crecimiento  
estoy en silencio frente al pozo de cretas y  
encíclicas  
el fuego acaricia el muro celeste  
solo el pincel  
no confundas mi sombra



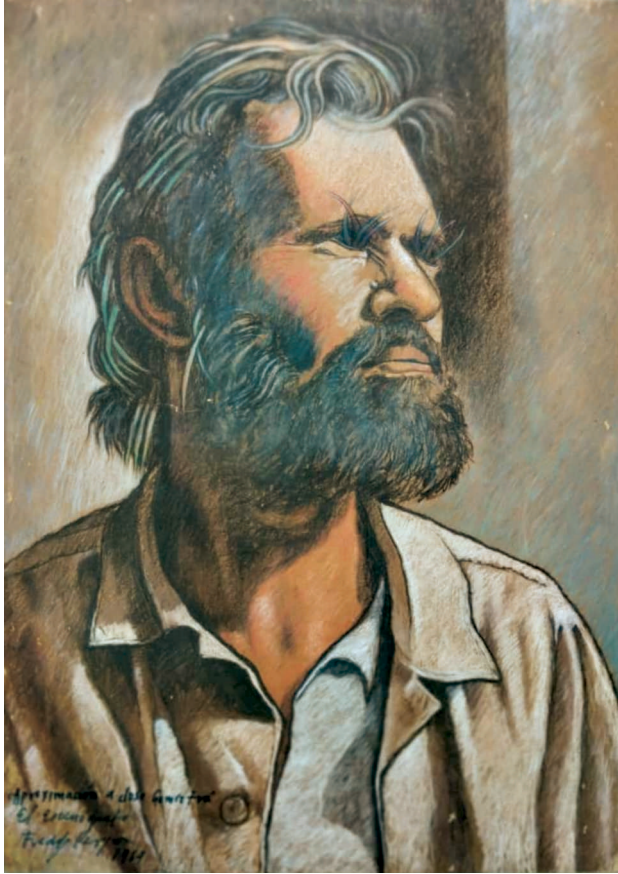
Alejo Felipe. 1986. Pastel y crayón / cartón. 98 x 68 cm

Su mundo  
será para el espectador  
los enceres correctivos  
un edificio de la armonía general  
la alhaja esencial  
que distribuye los fragmentos de nuestro  
espíritu  
en una escuela de bondad  
afín de los adeptos de la belleza divina



Armando Gota. 1984. Pastel y crayón / cartón. 98 x 68 cm

Atado al extraño feto  
en las volubles palabras de Hermes  
bajo a esperarte  
traigo la sangre convulsionada  
ominosa y en silencio  
las ruinas del palacio de Nabucodonosor  
el suelo en el que se alzaba la grandeza de Babilonia  
que habla sencillamente del poder  
que los siglos han extinguido  
traigo las memorias del Egipto glorioso  
sus pirámides  
no se refieren a la compasión  
los famosos hipogeos de Persépolis  
son el certificado del orgullo más radical  
las murallas de China trasuntan  
la preocupación por defenderse  
en los viejos santuarios de India  
millones de fieles sinceros  
pero deliberantemente apartados de sus semejantes  
nacidos en la condición de parias despreciables  
habilitado ante el infinito  
se van callando las voces que claman  
venganza y agravio  
negando Dioses a cada instante  
no se fatiga la repetición de tu cuerpo  
que atado a mi esqueleto  
ya no sangrará mediodías  
ni lluvias ni soles  
serás un patrimonio general  
regresarás a púrpuras  
y claras noches  
en abandonados y alegres silencios



José Gómez Frá. 1984. Pastel y crayón / cartón. 98 x 68 cm

Su vida alimentada por la fe  
y elevada a la gloria del ideal del ARTE  
observa en dócil pincelada  
soles y mundos incontables  
se sumerge para inquirir

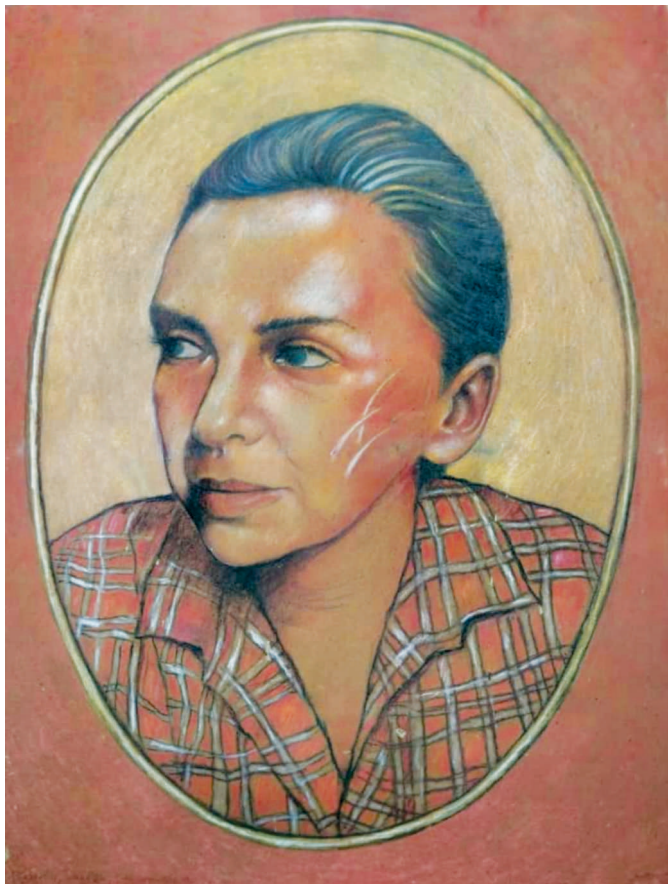
palpita  
para reconocer

la muerte

el destino

el dolor

Silenciosas preguntas  
atravesan los espacios inconmensurables  
en busca de los eternos testimonios  
que nos arrastran a los altares del  
reconocimiento  
para despertar en los tribunales de la justicia  
o a la sombra de los olvidos

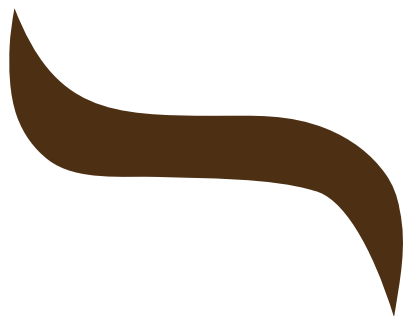


Renetta Bustamante. 1984. Pastel y crayón / cartón. 98 x 68 cm



Carlos Cruz. 1999. Pastel y crayón / cartón. 106 x 76 cm

Un sol  
atraviesa cielos  
                                  blancos  
anuncia viajes  
hacia la claridad infinita



*A mi esposa Katty media luna  
en el vendaval que soy*

El zoológico interior  
madurará la comprensión  
en este domicilio temporario  
la piedra es nuestra verdadera familia  
todos estamos señalados  
para ese glorioso destino  
su hedonismo  
se extiende en el espacio tiempo  
donde se oyen las palabras de los vivos  
en el gran viaje a la tumba  
como aquel cuadro que afirma  
su imponente belleza

Carlos Cruz Aceros